

# CRÓNICA

## El Congreso Internacional de Apologética de Vich en el centenario de la muerte de Balmes

(29 mayo-5 junio 1949)

Muy en su punto ha estado el pensamiento de la Junta Nacional del Centenario de Balmes de clasurar la conmemoración centenaria de su muerte con un Congreso Internacional de Apologética, como se hizo en el centenario de su nacimiento (1910). Aquel astro fulgurante, que luchó en el firmamento de la Iglesia española tan sólo el breve espacio de treinta y ocho años, fué ante todo un apologista. Así lo demostró exhaustivamente el gran balmesiano P. Ignacio Casanovas, S. I.<sup>1</sup> Ciertamente, en el orden intelectual puro, la figura de Balmes como filósofo es el mejor valor que ha producido la moderna generación de nuestra patria, y por esto con justicia se le dedicó el Congreso Internacional de Filosofía de Barcelona (3-10 octubre 1948), por iniciativa del Instituto "Luis Vives" del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el que felizmente se acopló su celebración con la del primer metafísico y sistematizador de la primera Filosofía, el Eximio Doctor Francisco Suárez (cuyo nombre resonó también junto al de Balmes en solemnes momentos del Congreso de este año). Mas no es menos cierto que el perfil apologético tampoco falta en la obra filosófica del filósofo vicense, como designio consciente de oponer una verdadera y sana filosofía al torrente de las diversas formas del idealismo germánico. No podía, pues, olvidarse este aspecto en la actual conmemoración.

El reciente Congreso ha tenido características peculiares, fruto en parte del grandioso pensamiento director de la Junta que lo plasmó, y en parte de las circunstancias temporales en que tuvo que realizarse, breve espacio de poco más de cuatro meses. El tema general es, sin duda, de actualidad y trascendencia: *La Iglesia y el mundo contemporáneo*. Sus ocho secciones encuadran en realidad todo el contenido de la labor apologética, del trabajo en que debe ocuparse la intelectualidad católica, no precisamente para combatir como por combatir (así, más o menos inconscientemente, es a las veces desvalorizada esta palabra: "Apologética"), sino para contribuir en el momento actual a restaurar todas las cosas e. i. Cristo; que la Apologética es amor a la Humanidad extraviada por el error, del cual sólo la verdad de Cristo, cuya depositaria es la Iglesia en todos los órdenes, podrá salvarla. Las limitaciones de tiempo, excepcionales para obra de tanta envergadura, han dado por resultado, más bien que un Congreso de numerosas contribuciones, una serie de conferencias encargadas de antemano a ponentes de relevante prestigio en el mundo intelectual católico, que desarrollasen los puntos en que se especifica cada uno de los temas, que de hecho llegaron a la respetable cifra de 40. La generosidad del Estado Español hizo posible la presencia de impor-

1 *Apologética de Balmes*, Barcelona, 1910.

tantes elementos católicos extranjeros, cuya aportación representa exactamente la mitad de las ponencias desarrolladas, circunstancia que puede explicar la preferición o ausencia de determinados elementos nacionales. Estaban representados la Universidad Gregoriana, el Instituto Oriental, el Instituto Angélico y el Colegio de San Alberto, de Roma; las Universidades de Friburgo (Suiza), Lovaina, Nimega, Utrecht, Pontificia de Salamanca y literarias de Madrid y Barcelona, el Instituto Católico de París, el Seminario Conciliar de Vich, el Colegio Dominicano de Valencia y los Colegios Máximos de Oña y Sarriá.

El Congreso se ha celebrado en el ambiente de magnificencia y esplendor que le han dado la palabra autorizada de la Iglesia en los discursos de los Sres. Obispos de Barcelona y de Vich, del Sr. Arzobispo de Burgos y del Emmo. Cardenal Tedeschini, portador de la carta de Su Santidad el Papa Pío XII, y panegirista él mismo de nuestro Balmes, con el colofón del discurso de S. E. el Jefe del Estado. Las sesiones de estudio, intensas de contenido y duración, se sucedieron en la acogedora intimidad de la iglesia del Hospital de Vich, recientemente restaurada, con la avidez de escuchar la voz de la ciencia católica, e intervención muy moderada de parte de los congresistas, imperiosa exigencia de las circunstancias.

Las ponencias presentadas fueron las siguientes:

TEMA I. LOS MÉTODOS DE LA APOLOGÉTICA.—*La definición tradicional de la verdad y la Apologética*: P. R. Garrigou-Lagrange, O. P.—*Inmanentismo y modernismo*: P. B. Xiberta, O. C.—*El método denominado de la "Providencia"*: Dr. D. R. Roquer, Pbro.—*El método tradicional*: Dr. D. H. López Gallego, Pbro.—*Intelectualismo y Apologética*: P. J. M. Dalmau, S. I.—*La Apologética católica en los países anglosajones*: P. J. Murray, S. I.

TEMA II. LA IGLESIA ANTE DETERMINADOS PROBLEMAS CULTURALES.—*La evolución y el origen del hombre*: Dr. J. Kälin y P. J. Echarri, S. I.—*La etnografía y la religión de los pueblos primitivos*: P. G. Schmidt, S. V. D.—*El indeterminismo científico y los milagros*: P. D. Dubarle, O. P.—*El existencialismo ante el dogma y la moral*: P. M. Oromí, O. F. M.

TEMA III. LA IGLESIA Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL DEL MUNDO.—*Lo artidivino y antihumano del comunismo*: P. G. Gundlach, S. I.—*El ambiente psicológico de las masas comunistas*: P. Morlion, O. P.—*El ideal social católico*: Dr. D. A. Bonet, Pbro.

TEMA IV. LA IGLESIA Y LA PERSONALIDAD HUMANA.—*La Iglesia, defensora de la dignidad y de los derechos de la persona humana*: Mons. E. Beitía, Pbro.—*La Iglesia está por encima de los regímenes y partidos políticos*: Can. J. Leclercq, Pbro.—*La elevación humana por el Catolicismo*: Sr. E. Gilson.—*El pensamiento de Balmes y la influencia bienhechora de la Iglesia*: Dr. D. C. Riera, Pbro.

TEMA V. LA IGLESIA Y LA UNIDAD CRISTIANA.—*La unidad esencial al Cristianismo*: P. G. Häfele, O. P.—*La Iglesia Católica y la historia temporal de la Humanidad*: Can. G. Thils, Pbro.—*La unidad de la Iglesia y la apostolicidad*: P. L. Bouyer del Oratorio.—*La tragedia religiosa del cisma y la herejía*: Sr. I. Giordani.—*Los movimientos ecumenistas*: Sr. W. H. Van de Pol, Pbro., Sr. H. S. Fortmann, Pbro. y P. M. Gordillo, S. I.

TEMA VI. LA IGLESIA ANTE LA PLURALIDAD DE RAZAS.—*La Iglesia, mantenedora de la unidad y dignidad del humano linaje*: P. E. Sauras, O. P.—*El racismo y la ciencia*: P. G. Schmidt, S. V. D.—*La Iglesia, defensora de las razas sin distinción de condición y color*: P. L. Lopetegui, S. I.—*La Iglesia, frente a la división de castas en la India*: Dr. D. A. Cruz, Pbro.

TEMA VII. LA IGLESIA Y LAS RELACIONES INTERNACIONALES.—*La Iglesia, mantenedora y creadora del Derecho natural e internacional*: Excelentísimo Sr. D. M. Puigdollers.—*La comunidad cristiana y el Papado en la Edad Media*: Mons. X. Arquillière, Pbro.—*La catolicidad de la Iglesia y la*

*paz internacional*: Dr. D. A. Luna.—*Balmes y el Papado*: Excmo. Sr. D. J. Ruiz Jiménez.—*El Papado y sus esfuerzos por la paz y la mitigación de los dolores humanos*: Rvdmo. P. M. Cordovani, O. P.

TEMA VIII. LA IGLESIA Y LA PLURALIDAD DE RELIGIONES.—*Misión universal de la Iglesia*: Mons. C. Villegas, Pbro.—*Grandeza de la obra misional de la Iglesia a través de los siglos*: Mons. A. Sagarminaga, Pbro.—*Las misiones y la Apologética actual*: Dr. D. J. Artero, Pbro.—*El avance católico en el mundo no cristiano, especialmente en el musulmán*: P. J. Mohamed Ben Abd-el-Jalil, O. F. M.—*Actual posición del judaísmo: posibilidad de diálogo*: Dr. D. J. M. Millás.

Para apreciar en su justo valor la labor de este Congreso será preciso leer íntegras las ponencias en la Crónica, que se espera de pronta publicación. En las sesiones, sólo una parte o resumen pudo ser comunicado a los oyentes. Aun así, resaltó la trascendencia de no pocas de ellas.

Tal fué la penetrante definición de la esencia antihumana del comunismo, presentada por el renombrado sociólogo P. Gundlach: el comunismo concentra todo el contenido de lo social en el factor económico, desconociendo el valor de la familia y del Estado, siendo así que la sociedad postula la íntima unión jerárquica de los tres elementos, como propugna la doctrina católica. Ni es de menor importancia la observación con que cerró su conferencia a propósito de cierto falso sobrenaturalismo que asoma en algún sector del pensamiento católico contemporáneo. Interesantes fueron en el mismo tema las encuestas presentadas por el Padre Morlion sobre la mentalidad y psicología comunistas en países católicos.

Esquemas sustanciales, de alto valor apologético, ofrecieron el profesor de Lovaina Dr. Thils y el Rector del Seminario de Vich, Dr. Villegas: el primero señalando los factores que fundan y valorizan el llamado argumento empírico, indicado por el Concilio Vaticano s.3 c.3 (D 1794), y el segundo estableciendo los elementos de la catolicidad y fuerza expansiva de la Iglesia.

Lo acertado de la posición de la autoridad eclesiástica frente a los movimientos llamados ecumenistas, aun reconociendo en ellos una llamada a la unidad, cuya falta se les hace sensible a los separados, quedó patente en las precisas exposiciones del profesor Fortmann, de Utrecht, sobre el ecumenismo protestante, y del P. Gordillo sobre las desviaciones dogmáticas subyacentes a ciertas tendencias ecumenistas iniciadas por algunos católicos.

Los Sres. Puigdollers y Luna destacaron elocuentemente la doctrina de la Iglesia en el orden del Derecho natural e internacional, cuya sistematización es gloria imperecedera de nuestros grandes teólogos-juristas, en especial Vitoria y Suárez.

El P. Xiberta, con sutil análisis, puso al descubierto infiltraciones de falsas filosofías en algunos movimientos teológicos modernos; el conocido filósofo Sr. Gilson deleitó al auditorio con un instructivo modelo de apología de los valores humanos defendidos por el Cristianismo contra acusaciones racionalistas; en la palabra precisa y brillante del Sr. Patee se admiró la sinceridad y profundidad con que propuso la cuestión del racismo negro en los Estados Unidos; modelos fueron de claridad las comunicaciones del P. Oromí y del Sr. Giordani, etc.

Aunque el Congreso no fué específicamente balmesiano, la figura de Balmes fué evocada con frecuencia, no podía ser otra cosa, en especial por los participantes extranjeros, además del relieve que le dieron en sus ponencias el Dr. Riera y el Excmo. Sr. Embajador ante la Santa Sede, D. Joaquín Ruiz Jiménez.

Todos los congresistas conservarán sin duda grata memoria de la

religiosa fraternidad que reinó entre ellos, y del cariñoso trato con que los distinguieron los Directores del Seminario de la gloriosa sede vicense y los organizadores de la Asamblea, Dres. Bonet y Roquer.

Alguna reserva debe hacerse sobre la actitud adoptada en las ponencias sobre el transformismo, que no parece haber obtenido el asentimiento de buena parte de la Asamblea. En la justa vindicación de la independencia de la Iglesia respecto a los regimenes políticos, algún observador advirtió veladas insinuaciones de una como separación entre la Iglesia y el Estado, que no le pareció conforme a la doctrina de Pío IX y León XIII. No es de maravillar, por lo demás, que en algunos pocos puntos no hubiese plena uniformidad de opinión.

J. M. DALMAU, S. J.

## Congreso Mariano Canadiense sobre la Asunción de la Virgen María

(12-15 agosto de 1948.)

Por iniciativa del Comité Mariano Franciscano Canadiense, que forma parte de la Comisión Internacional Mariana Francesa, y bajo la presidencia del Excmo. Sr. José Charbonneau, Obispo de Montréal, se celebró, del 12 al 15 de agosto del año pasado, en la metrópoli canadiense, un Congreso Mariano, para estudiar el dogma de la Asunción corporal de Nuestra Señora a los cielos. Los trabajos se han publicado en un volumen intitulado *Vers le dogme de l'Assomption*, editado por "Les Editions Fides" (25 est, rue St. Jacques, Montréal, 1, Canadá). He aquí un breve resumen de los trabajos:

El P. L. Brien, S. I., en un trabajo de introducción, determina la labor de los teólogos y los elementos bíblicos y tradicionales del dogma (p. 63-74). El P. P. Vadeboncoeur, C. SS. R., examina los métodos histórico y teológico para llegar al conocimiento de la revelación de la doctrina de la Asunción (p. 75-91). El P. L. Poirier, O. F. M., se cifia en c. 12 del Apocalipsis, y desvirtúa la interpretación dada por el P. Jugie y otros teólogos (p. 93-102). El presidente del Comité Mariano francés en el Canadá, P. A. Malo, O. F. M., estudia el dogma de la Asunción en la Sagrada Escritura. Según su opinión, este dogma no se contiene en ella *nec explicito nec implicito*; sostiene, con todo, que el argumento sacado del Protoevangelio es firme, pero apoyándose no en la Escritura, sino en la Tradición (p. 103-122). El asuncionista P. F. Cayré, profesor del Instituto Católico de París, admite, contra el P. Malo, que la doctrina de la Asunción está implícitamente contenida en el Protoevangelio. En cuanto a la Tradición, demuestra lo infundado de la objeción sobre el silencio de los Padres en los primeros siglos, y cómo la Asunción se encierra implícitamente en las enseñanzas de los Padres sobre María como la Nueva Eva, "directamente asociada a la obra redentora de Cristo" (p. 123-149).

El profesor de la Universidad de Laval M. Bourque examinó el argumento derivado de la Liturgia, con gran aportación de datos y documentos. El P. E. Longpré, O. F. M., con su conocimiento de la literatura medieval, propuso la doctrina asuncionista tal como la enseñaba la escuela franciscana, demostrando que desde el principio los teólogos y escritores de la Orden de Menores estuvieron de acuerdo en la defensa de este dogma, como implícita y formalmente contenido en el otro de la Inmaculada Concepción (p. 203-230). Los PP. franciscanos C. Morin, secretario

del Comité, y J. Deziel, de la Escuela de Bellas Artes de Montréal, manifestaron, basándose en la historia y el arte del Canadá, el profundo convencimiento del pueblo respecto de esta doctrina asuncionista (p. 231-260; 261-275).

Hasta aquí los trabajos de índole positiva. Luego comienzan los especulativos. El P. J. M. Parent, O. P., del Instituto Medieval de Montréal, refutó las afirmaciones del P. Jugie respecto de la muerte de la Virgen María, concluyendo que es cierta la tradición de esta doctrina (p. 277-292). Ahondó en la teología asuncionista el P. J. F. Bonnefoy, O. F. M., estudiando la Asunción de María a la luz de su predestinación, y defendiendo que Cristo fué predestinado independientemente de otra alguna criatura, y que María, dependiente de Cristo, pero juntamente con él, es causa meritoria ejemplar y final de toda criatura. Así, a María no le corresponde ningún *débitum peccati*, ni próximo ni remoto. La resurrección de María es un efecto natural consiguiente a esta predestinación (páginas 293-335). El P. L. M. Puech, O. F. M., se esforzó en demostrar la Asunción con el mismo argumento escotista de la Inmaculada Concepción, esto es, la perfecta mediación de Jesucristo respecto de su Madre. En su trabajo llega a acusar de herejía (1) a los que no admiten ningún débito de pecado en María (p. 337-358).

Con gran competencia discutió el punto de la definibilidad de esta doctrina el decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Montréal, P. A. Ferland, P. S. S., afirmando el valor de los textos de la Escritura (Lc 1, 28-42; Gen 3, 15) y concluyendo que esta doctrina puede ser defendida como dogma de fe (p. 359-366). El P. montfortiano V. Devy desarrolló el tema: *Qu'est-ce que l'Assomption?* Estudiados los textos de la Escritura, y considerados los argumentos que derivan esta doctrina de otros dogmas, cree el conferenciante que el más sólido argumento es el de la fe constante de la Iglesia, manifestada en la Tradición, la Liturgia y el Magisterio eclesiástico (p. 367-378).

En el volumen antes mencionado, sigue luego la sesión inglesa del Congreso. El Rev. Shaun Govenlock examina los argumentos bíblicos en pro de esta doctrina (p. 381-390). El P. C. Morin, P. S. S., presenta la doctrina de la Asunción a través de la liturgia (p. 391-397). El P. C. F. De Vine, C. SS. R., se ciñó a la Tradición, para demostrar que aun los Padres de los primeros siglos hablan implícitamente de la Asunción en sus enseñanzas sobre la Segunda Eva, íntimamente asociada al triunfo del Segundo Adán (p. 399-410). El P. B. Lonnergan, profesor del Seminario de la Compañía de Jesús de Toronto, insistió en el argumento de la Escritura, estudiando el Protoevangelio a la luz de San Pablo. Niega al Padre Jugie fundamento a sus dudas sobre la muerte de María (p. 411-424). Finalmente el Rev. G. Emmett Carter insistió, para afianzar la definibilidad de esta doctrina, en el consentimiento universal de la Iglesia y en el triunfo completo de la Corredentora con el Redentor sobre el pecado con todas sus consecuencias.

## Homenaje a S. S. Pío XII en sus bodas de oro sacerdotales

Con ocasión del quincuagésimo aniversario de la ordenación sacerdotal de Su Santidad Pío XII, las Facultades de Teología de la Compañía de Jesús han celebrado diversas solemnidades. Las Facultades de Teología y Filosofía del Colegio Máximo de Oña, el 3 de abril, aparte de los

actos religiosos de este día, tuvieron una Academia literaria por la tarde, en la cual el Rvdo. P. José Madoz, S. I., Decano de la Facultad de Teología, desarrolló con elocuencia en su discurso el tema: *Bajo el anillo del pescador*, o significación del Pontificado en la Historia.

El Colegio Máximo de Barcelona (Sarriá), juntamente con el Colegio Pensionado de San Ignacio, el 2 de abril dedicó un acto de homenaje y filial veneración al Papa, en el Salón de Actos del Colegio Pensionado, en el que se desarrollaron los temas siguientes: *Semblanza sacerdotal de Pío XII*, por Joaquín Roa, S. I.; *Los Obispos españoles y la infalibilidad del Papa en el Concilio Vaticano*, por José A. Sancho, S. I.; *Los recientes descubrimientos arqueológicos en el subsuelo del Vaticano y el Pontificado Romano de San Pedro*, por Juan Ribalta, S. I.

Con esta ocasión también la Facultad de Teología de Granada celebró un acto de homenaje sobre el Magisterio Pontificio. Después de una introducción dogmática por el P. Ricardo Franco, S. I., en que delineó las principales funciones del Magisterio Pontificio, el alumno de la diócesis de Granada D. Antonio Montero estudió la condenación del modernismo por Pío X, como ejemplo de la defensa de la Revelación. A continuación, el P. César Toledo, S. I., trazó un cuadro de las orientaciones pontificias de León XIII, como ejemplo de la labor del Magisterio en el Derecho público; el alumno de la diócesis de Cartagena D. Domingo Panadero buscó en el Pontificado de Pío XI principalmente la orientación de una verdadera cultura humana; y, por último, el P. Manuel Bermudo, S. I., abordó la misión pontificia de guía en el campo de los problemas sociales, en un recorrido histórico de las principales actuaciones en la materia durante los últimos tiempos.

## Congreso Internacional de Pedagogía

Con motivo del III Centenario de San José de Calasanz, el Instituto "San José de Calasanz", del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha organizado un Congreso Internacional de Pedagogía, que desarrollará sus sesiones desde el 19 de julio al 26 del mismo mes, iniciándolas en el marco de la Universidad Internacional "Menéndez Pelayo", en Santander, para terminarlas en San Sebastián.

No se limitarán sus trabajos exclusivamente al estudio de la figura y obra del Santo pedagogo español, sino que con sentido amplio se tratará de los principales problemas y concepciones que la Pedagogía contemporánea presenta; de aquí que entre las tareas del Congreso figure el estudio de la problemática teológica y filosófica de la educación.

El Congreso se ha dividido en cinco secciones, de las cuales tiene especial interés para esta revista la primera, en que desarrollará el sugestivo tema *Fundamentos Teológicos y Filosóficos de la Educación* D. Angel González Alvarez, de la Cátedra de Metafísica de la Universidad de Murcia.

## El Nuevo Testamento vertido al chino

El Dr. Juan C. Wu, Ministro de China ante la Santa Sede, y convertido al catolicismo en 1937, acaba de traducir al chino el Nuevo Testamento, y ha recibido por ello una carta de gratulación de Su Santidad Pío XII. Esta obra fué iniciada en 1942, durante los años de la guerra con el Japón, y concluida en el Vaticano con el asesoramiento de sus valiosas bibliotecas y del Instituto Bíblico Pontificio. Cuenta con la aprobación de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

## «Mélanges Cavallera»

El 18 de noviembre de 1948, con ocasión de la sesión solemne inaugural de *l'Institut Catholique* de Toulouse, al cumplirse los cuarenta años del profesorado del P. Fernando Cavallera, S. I., profesor de Teología positiva en dicho Instituto, ofreció éste al mencionado Padre, Decano de la Facultad de Teología, un volumen de *Mélanges*, preparado bajo la dirección del bibliotecario, el Canónigo M. Martimort. Hace la presentación en el prefacio del volumen Su Em. el Cardenal Cancellor Saliège, que expresa su admiración por la obra vasta y profunda del homenajeado. Integran el volumen 22 trabajos, la mayor parte de especialistas, sobre puntos de exégesis bíblica, estudios patristicos, de filosofía y teología medieval, de espiritualidad y de historia de la Iglesia antigua y contemporánea. En el acto solemne del homenaje, Monseñor de Solages, Rector del Instituto, ponderó la inmensa erudición del P. Cavallera, que se manifiesta en sus principales obras y en sus innumerables artículos, cuya lista ocupa 29 páginas en la Bibliografía que abre los *Mélanges*.

## Nueva edición de las obras de San Bernardo

La Orden del Cister, que tiene su Curia generalicia en Roma (Vía Giacomoni Medici, 3), ha acordado la publicación de una nueva edición de las obras de San Bernardo, a iniciación de Dom M. Quatember, Abad titular de Claraval y sucesor de San Bernardo. Esta vasta labor requerirá unos diez años para su completa realización, si bien se espera que para 1953, su octavo centenario, una parte de la obra habrá visto la luz pública.

La empresa aparece erizada de dificultades considerables. Los escritos del Santo Doctor se difundieron rápidamente en numerosas copias, algunas contaminadas, y traducciones. Los textos apócrifos se mezclaron con los auténticos. Habrá que identificar las numerosas citas, ya que el Santo apenas se refiere a ellas, como tampoco lo hacían los otros escritores medievales. Los textos se han de presentar precedidos de introducciones críticas y aclaraciones cronológicas sobre la evolución de las doctrinas y circunstancias de los escritos bernardinios. Habrá que discernir el valor de los numerosos manuseritos, distribuyéndolos genealógicamente, y la autenticidad de ciertas obras, y cuáles son las que han experimentado retoques o han recibido complementos. Entre las cartas habrá que distinguir entre las que son obra personal de San Bernardo y las que escribieron otros por orden suya y a su nombre. Lo mismo se diga de sus colecciones de sermones auténticos, de "Sentencias" o "Sermones breves", distinguiendo lo que son redacciones provisionarias, esquemas o resúmenes acotados, bien sea por el Santo, o por sus secretarios, o por los oyentes.

Cada volumen llevará una serie de índices de nombres de personas, lugares, ideas, términos y locuciones notables y textos de otros autores citados. (Dom J. Leclercq, "Revue du Moyen Âge latin" 4 (1948) 315-347.)

Paralelamente a esto, ya el Capítulo general de la Orden del Cister aprobaba en 1947 la institución de una Comisión de Historia de la Orden del Cister, cuyo centro es la abadía de Ntra. Sra. de Aiguebelle. El mes de agosto de aquel año se reunieron algunos miembros de esta Comisión y elaboraron un plan de investigación sobre la vida y las actividades de San Bernardo, trabajo que se repartió entre los cistercienses y varios especialistas en la historia del siglo XII.

## Necrología

En la clínica de las Hijas de la Sabiduría de Roma entregaba su alma a Dios el 24 de febrero el P. Jacques M. Vosté, O. P. Nacido en 1883, en Brujas (Bélgica), hizo su profesión en la Orden de Predicadores en 1901. Cursados sus estudios en Lovaina con brillantez, fué enviado en 1909 a la Escuela Bíblica de Jerusalén, y a los dos años obtenía el grado de la Licenciatura en Sagrada Escritura por la Pontificia Comisión Bíblica de Roma. Apenas comenzado su magisterio en Lovaina, fué de nuevo llamado a Roma para ocupar la cátedra de exégesis del Nuevo Testamento en el Colegio Internacional Angélico, y la desempeñó por treinta y cinco años. En 1920 recibió el grado de Doctor en Sagrada Escritura por la Pontificia Comisión Bíblica, de la cual fué nombrado primero (1929) consultor y luego secretario (1939). Fué además consultor de la Congregación de Estudios y de la Congregación para la Iglesia Oriental, y presidente de la Comisión para la edición del Pontifical caldeo.

Además de colaborar en diversas revistas, publicó comentarios a las cartas de San Pablo a los *Tesalonicenses* y a los *Efesios*, diversos opúsculos bíblicos que sería largo enumerar, los *Studia Paulina*, *Studia Ioannea*, *Theses in Acta Apostolorum*, *Parabola*, monografías sobre Santo Tomás, San Alberto Magno, Cayetano, Pedro de Tarantasia, trabajos muy estimables sobre teología bíblica y un *Commentarius in Summam theologicam S. Thomae de mysteriis vitae Christi* (1940), obras que alcanzaron la segunda y la tercera edición. En el *Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium* publicó el comentario *In Iohannem*, de Teodoro de Mopsuesta, y otros textos siríacos. Para la codificación del derecho canónico oriental dió a luz varias fuentes. Desde 1946 había dejado su clase para dedicarse de lleno a sus trabajos de la Comisión Bíblica, varios de cuyos documentos en materia bíblica llevan su firma.

† El Miércoles de Ceniza de este año, 2 de marzo, fallecía en Roma el P. Amadeo Teetaert de Zedelgem, de la Orden de Menores Capuchinos, víctima de una afección cardíaca, a los cincuenta y siete años. Había nacido en 1892 en Zedelgem, cerca de Brujas (Bélgica). En 1910 entraba en el noviciado de Enguien de los PP. Capuchinos, y en 1924 alcanzaba el grado de Doctor en Teología en Lovaina. Aquella Universidad publicó, dos años más tarde, en su colección oficial, su célebre tesis: *La confession aux laïques dans L'Eglise latine depuis le VIII siècle. Etude de théologie positive*. Después de haber enseñado por tres años la teología en Lovaina, le encargó su Orden la fundación de *Collectanea Franciscana* en 1930, y quedó adherido al *Instituto histórico* de los Padres Capuchinos, que estuvo en Asís hasta 1934, y luego fué trasladado a Roma. Hasta su muerte llevó la dirección de aquella revista, en la cual contribuía principalmente a la redacción de la copiosa sección *Bibliographia franciscana*, y publicó una *Collectanea historiae ecclesiasticae*. A la muerte del Padre d'Alençon recibió el encargo de redactar la mayor parte de los artículos sobre autores franciscanos en las grandes enciclopedias francesas: DTC, DHGE y DDC; esto sin contar su frecuente colaboración a diversas revistas francesas y belgas de alta cultura.

† El 24 de julio de 1948 espiraba en Nettuno el Marqués *Umberto Mortica*, que había nacido en 1888 en Filandari. Dedicado a la literatura

latina, cuya cátedra desempeñó un tiempo en la Universidad de Milán, dió a luz de 1925 a 1934 sus cinco gruesos volúmenes: *Storia della Letteratura Latina Cristiana*, que recoge un gran acopio de datos bibliográficos, noticias y juicios, obra no exenta de defectos, por cierta falta de originalidad y sentido crítico. Publicó numerosos artículos en revistas sobre los apócrifos del N. T., y tradujo diversas obras de Patrología, principalmente de Tertuliano, de San Cipriano, de Lactancio, de San Ambrosio, de San Agustín, y, sobre todo, los *Dialogos* de San Gregorio Magno, publicados en *Fonti per la Storia d'Italia*, Roma, 1924.